



*Luces y sombras de la Universidad española: del reformismo ilustrado a la Guerra civil de 1936*

Ricardo Robledo Hernández, *La Universidad española, de Ramón de Salas a la Guerra Civil (1770-1936)*, pról. de Claude Morange, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2014, pp. 541, ISBN 978-84-9718-657-5

El historiador Ricardo Robledo, dentro de sus variados intereses intelectuales de los que hace tiempo nos viene proporcionando una cumplida muestra, ha consagrado una parte esencial de su trabajo investigador reciente al estudio de la Universidad española, en un periodo aproximado de unos 150-160 años, que abarca desde las reformas ilustradas hasta la Guerra civil de 1936, en tanto un ámbito donde la libertad intelectual (la libertad de cátedra) y la apertura a corrientes innovadoras encontraron fuertes resistencias para asentarse; así como su influjo positivo o negativo sobre la vida del país (así, en el plano económico) tomando como campo de trabajo para verificar sus enfoques a la Universidad salmantina en un periodo en el que hubo de experimentar profundísimos cambios respecto del estatuto privilegiado y de preeminencia entre las Universidades del Reino que mantuvo hasta los primeros años del siglo XIX pasando luego, en el periodo liberal, a una situación de profundísimo declive que la puso al borde de la desaparición. Y ha afrontado este reto a través de los diversos trabajos que componen el libro, centrados en el estudio de grupos significados del claustro universitario del último cuarto del siglo XVIII, que constituyeron lo que define como «la escuela moderna de Salamanca»; en la batalla librada en torno al Colegio de Filosofía; en el carácter central en estos procesos pero también, en el liberalismo — o en el afrancesamiento —, de universitarios como Ramón Salas o, en menor escala, Toribio Núñez; en la presencia en los estudios de disciplinas como la economía política o en el cambio sustancial que los centros de enseñanza superior hubieron de experimentar con el declive del Antiguo Régimen y la instauración del sistema liberal que supusieron, parafraseando a Josep Fontana, la quiebra de la Universidad tradicional.

La rememoración y laboriosísima reconstrucción de la vida de Ramón Salas es, sin duda, el aspecto que ha ocupado más al Autor como se advierte en el capítulo 4 de este libro, el más extenso, y que dado el papel que dicho personaje desempeñó en el movimiento renovador salmantino y los errores o desconocimiento que aún existían sobre aspectos capitales de su propia trayectoria universitaria y vital, adquieren una importancia estratégica en cuanto al planteamiento general y la intención de esta obra. Una importancia también subjetiva, ya que tanto este capítulo como el libro en general transparentan la afinidad que el propio Autor debe sentir respecto de este intelectual ilustrado.

El catedrático Ramón Salas y Cortés (Belchite, 1754-Madrid, 1827), «mozo de talento extraordinario», como le reconocieron hasta sus propios detractores, que profesó un pensamiento libre que atraía en grado sumo a los estudiantes salmantinos, fue perseguido con saña por la Inquisición (por los *canes de la Iglesia*, en palabras de fray Ambrosio de Priego), y encarcelado en 1796 en circunstancias harto irregulares — tras ser absuelto por el Tribunal de Corte —, pero que no dejaban de reflejar la directa implicación contra él de eclesiásticos como Felipe Antonio Fernández Vallejo, nombrado presidente del Consejo de Castilla o del propio inquisidor general, el cardenal Francisco de Lorenzana. Y la probable de la monarquía, de acuerdo a algunos indicios del procedimiento que se le siguió y que a juicio del Autor resulta plausible en el contexto de la ofensiva reaccionaria que se había puesto en marcha por aquellos años y dentro de la cual el castigo a un docente como Salas que había destacado dentro del partido filosófico surgido en la Universidad salmantina representaba un triunfo nada desdeñable para los enemigos de las luces. Eso explicaría lo que Robledo denomina «la conjura contra Salas» que se sustentó también, como una pieza fundamental, en la libertad con que el catedrático salmantino conducía al parecer su vida privada, sus relaciones amorosas (Menéndez Pelayo en las descalificaciones tan abruptas que prodigó en su juvenil *Historia de los heterodoxos* afirmó que «su casa de Salamanca era de disipación y juego»).

No se llegó a probar que el procesado por el Santo Oficio profesara ideas subversivas respecto de las estructuras político-religiosas del Antiguo Régimen, pero sí que había asimilado en profundidad los textos por donde discurría el pensamiento crítico respecto de aquellas, demostrando una gran seguridad en la transmisión de sus ideas al explicar nuevas disciplinas, como la economía política en la Academia de Leyes, cuya creación había apoyado el sector más renovador del claustro salmantino. La indagación que efectúa Robledo sobre los autores que influyeron sobre Salas, o sobre la circulación de obras que él mismo tradujo como *Principios de la Legislación Universal* del ilustrado suizo Schmid d' Avenstein y de la que se hicieron copias que circularon en los ambientes salmantinos es muy interesante y permite tener un vislumbre de la *ilustración de la calle*, muy distinta de la oficial.

Poco se sabía acerca de la vida de Salas desde su condena inquisitorial, pronunciada en 1796, hasta su muerte, ocurrida en 1827, pero afortunadamente en este libro se ilumina bastante bien dicha fase final. Así, por lo que respecta a su afrancesamiento, ya que fue nombrado por José I intendente de Guadalajara y prefecto de Toledo, colaboración que él justificaba en su empeño prioritario en la difusión de las “luces”. Exiliado tras la derrota napoleónica, se estableció en la pequeña ciudad francesa de Auch, retornando a España con el Trienio liberal y se vio forzado para subsistir a ejercer de nuevo la abogacía. Lo más interesante de esta última parte es el análisis de las obras que Salas, «el Néstor de los españoles ilustrados», como le calificó el periódico “El Censor”, publicó, en especial los *Tratados de legislación civil y penal* y las *Lecciones de derecho público constitucional*. La primera era una traducción de la edición que E. Dumont había hecho de la obra original de Bentham, pero con el aliciente de que el traductor efectuaba una glosa crítica de la misma y además, que se convirtió en el vehículo principal por el que el filósofo británico fue conocido y apreciado en varios países hispanoamericanos. Por lo que hace a la segunda, fue también muy influyente en ese ámbito geográfico y en Portugal.

Robledo valora en ellas el papel pionero de Salas en cuanto a difundir en España la *ciencia social* (sobre cuyo origen auténtico efectúa precisiones interesantes, tanto en este capítulo como en el dedicado a Núñez, discípulo de Salas), la apasionada crítica que contienen respecto de la monarquía absoluta y la iglesia; su apuesta, al discurrir sobre conceptos como la propiedad, la seguridad, la libertad, por «la igualdad posible y practicable» o su visión de la libertad en términos que la aproximan al enfoque republicano de no dominación. Resalta también, en fin, su escepticismo ante el mero cambio político operado en 1820 al considerar que el pueblo, analfabeto, no podía desear algo que desconocía, como la constitución política (mientras que la vía más efectiva para él del cambio social debería consistir en su instrucción paulatina). Pero lo que resumiría su peripecia vital es su caracterización final como un símbolo, a su pesar, «de la lucha por la libertad de pensamiento».

La versión ortodoxa del pensamiento de Bentham (frente a la más crítica de Salas) correspondió al bibliotecario mayor de la Universidad salmantina Toribio Núñez, al que el pensador británico calificaba como «worthy and eminently well beloved disciple». A él dedica el Autor un interesante capítulo, tanto más destacable por cuanto deshace considerables errores y omisiones de las biografías que se manejaban sobre él. Entre las facetas desconocidas está la de su condición de administrador de los bienes de la casa de Alba, facilitada por su matrimonio con una sobrina de Meléndez Valdés. En su texto, que destaca su intensa actividad en el Trienio (fue alcalde de Salamanca, y diputado a Cortes), se busca clarificar todo lo relativo a lo que denomina como el *Informe-Plan* — uno de cuyos autores fue Núñez — que la Universidad salmantina envió a Madrid a principios de marzo 1814 como alternativa al Plan de Quintana sobre la instrucción pública y que había sido valorado como una muestra diáfana del liberalismo de la institución universitaria y de la defensa por su parte de la Constitución; y al *Discurso preliminar* que sirvió de presentación a dicho documento, y que aquí se esclarece fue modificado por los comisionados Núñez y González en un sentido ideológicamente más afín con la restauración del absolutismo (se aprecia un giro a favor de la adhesión al rey, la religión y la patria) ocurrida tan solo dos meses después. Un proceso de autocensura que atenúa la imagen de la Universidad salmantina — y, también, la del propio Toribio Núñez — como defensora a ultranza del liberalismo frente a Fernando VII.

Así, en el *Discurso*, aunque se aprecia el influjo directo de Bentham se percibe al propio tiempo una cierta defensa del catolicismo y del papel de los párrocos en el sistema escolar o la fijación como uno de los objetivos de la enseñanza, de la adhesión al monarca. En el *Informe*, en cambio, las invocaciones al rey son lejanas y protocolarias y hay una afirmación neta del papel de la educación como clave del cambio político y del avance social. En dicho texto, por otra parte, al lado de la reivindicación directa del utilitarismo, se percibe un peso muy fuerte del sensualismo y de los *Ideólogos*: Condillac, Destutt de Tracy, Cabanis, entre otros.

En cualquier modo, y pese a estos contrastes o contradicciones entre ambos textos, que requerirían de un análisis más detenido, según el Autor, el papel de Núñez en la formulación y defensa de estos planteamientos renovadores del sistema educativo en las primeras fases del liberalismo se vuelve mucho más inteligible teniendo en cuenta el impulso reformador que maestros suyos como Salas o Meléndez habían iniciado en el Estudio salmantino en el último tercio del siglo XVIII.

Hay un apunte interesante y que responde muy exactamente a la especialización científica del Autor, acerca de la economía política en la Universidad salmantina en el que se reivindica su papel en cuanto a su difusión en el periodo 1807-1935, se explora en figuras como Diego González Alonso o Santiago Diego Madrazo, en tanto se resalta el retroceso que supuso el prolongado periodo en que dichas enseñanzas estuvieron al cargo de Teodoro Peña, que afortunadamente se pudo enmendar gracias a la llegada a Salamanca, en el primer tercio del siglo XX, de otros docentes muy competentes, especialmente la de Francisco Bernis, del que se valora, además, su compromiso con diferentes iniciativas que buscaron mejorar la situación de la ciudad o de la provincia; o de Enrique Rodríguez Mata o Gabriel Franco (cuya biblioteca es estudiada en este libro), discípulos, los últimos, de Flores de Lemus.

Robledo ha recuperado, enriqueciéndolos sustancialmente, dos trabajos que ya había previamente publicado (en la *Historia de la Universidad de Salamanca* dirigida por Luis Enrique Rodríguez-San Pedro y en la revista “Investigaciones de historia económica”) acerca de la quiebra, en su sentido más literal, de la Universidad tradicional y las enormes dificultades para adaptarse y sobrevivir en el nuevo esquema universitario, tan centralista, que establecieron las reformas liberales. El caso de Salamanca resulta especialmente expresivo de esas dificultades al exigir pasar *del diezmo al presupuesto*, máxime cuando la fuente principal de ingresos de la Universidad del Antiguo Régimen consistía en su participación en la renta decimal. Es muy sugerente, y responde muy bien al enfoque general de este libro la reconsideración que efectúa de tesis sólidamente asentadas como el de un supuesto sobredimensionamiento en la financiación de los estudios universitarios respecto de otros niveles educativos, que, como demuestra, no se habría dado en absoluto en el modelo educativo liberal español. Infr FINANCIACIÓN, más bien, lo que invita a buscar en otras direcciones a la hora de explicar el lento crecimiento español de la primera contemporaneidad no haciéndolo recaer en exclusiva sobre el atraso agrario.

El libro al que sin exageración cabe calificar de “eruditísimo”, lleva un sustancioso apéndice documental, con textos de Salas, de Bentham-Núñez (de la correspondencia que mantuvieron), con el *Informe* de la Universidad de Salamanca sobre el Plan de estudios pero, también con escritos de catedráticos y frailes hostiles a la introducción de nuevas disciplinas en el Estudio salmantino de finales del XVIII, como Ocampo o Ceballos. Y va precedido de un prólogo muy valorativo de Claude Morange, otro cualificado estudioso de Ramón Salas.

Rafael Serrano García

### *La Seconda Repubblica al di là della Transizione*

Eduardo González Calleja, Francisco Cobo Romero, Ana Martínez Rus, Francisco Sánchez Pérez, *La Segunda República española*, Barcelona, Pasado & Presente, 2015, pp. 1339, ISBN 978-84-943139-7-4

Ormai più di trent'anni or sono, Antonio Hernández Gil, in uno dei molti monografici usciti per i cinquant'anni della Repubblica, dedicava un articolo alle

«Facetas de dos procesos Constituyentes», rispettivamente quello del 1931 e quello del 1978. All'iniziare questo significativo e sempre attuale confronto, l'Autore realizzava una breve digressione autobiografica, che di fatto diviene un'importante considerazione metodologica: «Casi toda mi vida ha discurrido entre dos Constituciones: la de 1931 y la de 1978. Cuando se promulgó la de 1931 era un estudiante de Bachillerato. En 1977-1978 era un profesor adentrado en años, diría que un viejo profesor, si este título no tuviese ya un exclusivista. Pese a estar mi vida enmarcada por o entre dos Constituciones, hay un bache, un lapsus constitucional, por la pronta pérdida de vigencia de la Constitución del año 1931 y la tardía aparición de la Constitución del año 1978» (“Revista de estudios políticos”, 1983, n. 31/32, p. 11). Quello che, in modo decisamente ottimistico, è chiamato il lapsus costituzionale, fu il quarantennio in cui si formarono le generazioni di storici spagnoli che, dalle più diverse prospettive, hanno ricostruito, esaminato e confrontato la nascita e lo sviluppo della Seconda Repubblica per diversi decenni. Una produzione ampia, complessa, molto diversificata, ma che, al di là delle differenze metodologiche e interpretative, è accomunata dalle ipoteche obbligate che franchismo e Transizione lasciavano sulla ricerca storiografica. Non è un caso che solo adesso, di fronte a un momento di stallo del modello politico-istituzionale disegnato nel 1978, si inizino ad avere opere che si pongano, senza complessi, domande sulla “amnesia costituyente” della Transición.

È dunque oltremodo importante la rivendicazione dello statuto di «historiadores de la generación del posfranquismo» che Eduardo González Calleja pone a introduzione dell'esteso volume *La Segunda República Española*, scritto insieme a Francisco Cobo Romero, Ana Martínez Rus e Francisco Sánchez Pérez. Un'opera realmente collettiva, a cui ognuno degli Autori ha apportato il contributo delle proprie specificità, ma non per questo riducendo il testo a una raccolta di saggi.

Ci si trova davanti a un volume ponderoso, costruito a partire da un ricco e organico apparato bibliografico e strutturato attorno a un ampio *corpus* di fonti archivistiche, frutto delle molteplici ricerche di base condotte dagli specialisti che hanno concorso all'opera. È questa ampia e profonda ricerca di base che permette agli Autori di dichiarare con rara chiarezza sin dalla prefazione la volontà di smontare «una visión fundamentalmente negativa de la Segunda República» (p. 26) che il revisionismo storiografico avrebbe costruito negli ultimi anni, ponendosi significativamente la domanda: «Si la República se ha erigido, en la perspectiva de los revisionistas, en contramodelo de la democracia actual, ¿qué hacer con ella en la actual crisis?» (p. 27). Di qui che propongano una «visión no fatalista ni masoquista de la historia republicana» (p. 28), che non faccia della Seconda Repubblica l'anticamera obbligata della Guerra civile.

Come si sviluppano dunque le più di mille e duecento pagine attraverso cui si snoda l'analisi (e la sintesi) delle diverse facce dei sei anni di vita repubblicana? Gli Autori rifuggono lo sviluppo esclusivamente cronologico, articolando i capitoli centrali in modo tematico, attraverso i grandi nodi delle riforme, del ruolo dei partiti, dei conflitti economici e lavorativi e dell'opera culturale ed educativa della Repubblica.

Diverso e obbligato è lo sviluppo del primo capitolo, dedicato al periodo costituente (*Un proyecto de democracia: el periodo constituyente*). Dopo un panorama della maturazione della rivoluzione incruenta repubblicana, vista come il

risultato del venir meno della legittimazione istituzionale della monarchia alfoncina, vengono analizzate le elezioni delle *Cortes Constituyentes*, le prime dopo il settennato primoriverista. Risultati che certificano la nascita di un variegato panorama politico che, piuttosto che polarizzato, ben viene definito dalla formula di «pluralista extremo» (p. 72).

Fu sulla base di questo magmatico sistema partitico che iniziò il processo costituente, analizzato a partire dalla fondamentale e costante relazione tra momento giuridico e momento politico. Viene infatti dato risalto (cosa rara in un'opera di ampio respiro) al contributo "liberal-progressista" della *Comisión Jurídica Asesora*, per poi analizzare il progetto della *Comisión de Constitución de Cortes* e l'ampio dibattito parlamentare, specialmente attorno ai problemi di proprietà, territorio e suffragio. Una sintesi efficace, che inserisce il testo varato nel 1931 nel contesto della razionalizzazione del parlamentarismo europeo tra le due guerre mondiali e che, giustamente, considera come parte integrante del processo costituente la legislazione attuativa del primo biennio in temi tanto cruciali, quanto controversi, come secolarizzazione, riforma agraria e parità di genere. Tutte riforme che erano il simbolo della volontà di cambiamento delle diverse anime della sinistra repubblicana rappresentata nelle *Cortes*, ma che «se convirtieron muy pronto en factores profundamente desestabilizadores de la situación política inaugural del régimen republicano», suscitando «un generalizado rechazo entre amplios sectores de la derecha católico-agrarista» (p. 102). Queste prime considerazioni sulla forte discontinuità messa in essere a livello socio-economico dalle riforme del primo biennio, specie in una società fortemente permeata dalla Chiesa cattolica come momento unificante del panorama educativo e culturale, ben introducono il primo (e forse più denso) dei capitoli "tematici", quello dedicato a «el decurso de las grandes reformas». Un macro-tema su cui credo sia necessario un esame più di dettaglio, soprattutto per la densità dei temi trattati (e dimostrando gli Autori una grande capacità di sintesi).

Le più di duecento pagine dedicate a «un ideal de modernización nacional heredero del regeneracionismo finisecular que se tradujo en el programa más amplio y ambicioso de la historia contemporánea de España» (p. 145) si sviluppano attorno a una logica pendolare, che segue, per quanto in modo non manicheo o preconcepito, l'alternanza politica tra il biennio riformatore, quello *radical-cedista* e i pochi mesi del *Frente Popular* precedenti il colpo di stato. Questa ipotesi interpretativa, per quanto sempre presente, viene applicata in modo differenziato, a seconda dei temi trattati e senza forzare i fatti secondo uno schema preconstituito. Per quanto mai venga messa in discussione in nessun momento la profonda rottura fra il *bienio reformista* e il *radical-cedista* (e fra quest'ultimo e l'esperienza frontista del 1936), questa discontinuità viene trattata in modo più dialettico nell'affrontare temi quali l'ordine pubblico o la laicizzazione dello Stato.

Un'attenzione alle sfumature non particolarmente necessaria nel parlare delle riforme castrensi, dove con indovinata chiarezza si utilizza la formula di «reformismo e contrareformismo» (p. 145), sottolineando il cambio completo di prospettiva tra il ministero *azañista*, volto a razionalizzare struttura e funzionamento dell'esercito attraverso la riduzione dei suoi spazi di autonomia per porlo al servizio dell'ordine repubblicano, e l'arrivo della CEDA al ministero de la Guerra. Soprattutto con la guida di Gil Robles culminò un processo involutivo verso

modi e forme più tipiche del primoriverismo, con un evidente avvicinamento fra i vertici ministeriali e la *Unión Militar Española*.

Come si è accennato, diverso e più complesso è il trattamento del tema dell'ordine pubblico, in cui se per un verso viene sottolineata la permanente logica militare nel mantenimento dell'ordine pubblico stesso e la timidezza di molte delle riforme portate avanti nel primo biennio, si cerca allo stesso tempo di sfatare alcuni miti, primo fra tutti l'equivalenza fra le misure straordinarie, ma interne alla giurisdizione civile, messe in atto con la *Ley de Defensa de la República*, e l'applicazione estensiva durante il secondo biennio della *Ley de Orden Público* di luglio del 1933, attraverso il costante ricorso alla giurisdizione militare con l'applicazione reiterata dell'*Estado de excepción*.

Ugualmente complessa è l'analisi del problema delle relazioni con la Chiesa, esaminando con grande attenzione i limiti e le ragioni delle diverse fasi della radicale *política laicizadora* del primo biennio, come d'altronde si cerca di mettere in evidenza l'ambiguità della ricerca di un *modus vivendi* di taglio conservatore durante la fase *radical-cedista*. Una dinamica profondamente avvelenata dai rispettivi radicalismi nei due fronti, tanto che se «la política secularizadora resulta explicable porque los gobernantes republicanos querían acabar con el intrusismo eclesiástico en los asuntos públicos», è altrettanto indubitabile che «los gobiernos republicanos quedaron condicionados por los anticlericales, y los conciliadores católicos por los intransigentes de su propio bando» (p. 252).

E se la *religión* viene esaminata in dettaglio, non meno attenzione viene dedicata alla *región* e all'applicazione della formula dell'*Estado Integral* come «un Estado regionalizado, con partes que entraban en la composición de un todo» (p. 277). Una mediazione difficile, ma che permise l'approvazione dello Statuto catalano, analizzato tanto nella sua gestazione come nella sua complessa e intermittente messa in atto. Spazio importante viene dedicato non solo ai processi avviati nelle realtà basca e galiziana, ma anche al dibattito che le nuove possibilità di assetto territoriale offrirono ad altri regionalismi e movimenti autonomisti. Detto ciò, nell'esposizione si sente forse il limite di continuare a vedere come unico orizzonte dell'*Estado Integral* quello regionale, senza approfondire il problema della poco e mal attuata riforma municipale e provinciale, complemento obbligato della nuova dimensione dell'autonomia repubblicana.

Significativamente, l'ultima parte del capitolo dedicato alle riforme si concentra sulla più "institucionista" delle grandi scommesse riformatrici repubblicane, ovvero l'imponente azione di riforma educativa e culturale messa in atto. Dalle missioni pedagogiche alla giunta per l'interscambio di libri fino alla creazione del *Consejo Nacional de Cultura*, viene analizzata la portata di un'azione culturale multi-livello, sottolineando come «la República fue un proyecto cultural con señas de identidad propias que incorporó la cultura en claves sociales y de derechos políticos» (p. 320).

Se questi furono i grandi campi di azione del riformismo repubblicano, necessario era a questo punto interrogarsi su «los actores de la vida política». In questo secondo macro-capitolo tematico, gli Autori concentrano la propria attenzione sul panorama dei partiti politici che operarono durante l'intera esistenza costituzionale della Repubblica. Anche qui, per comprendere l'ipotesi interpretativa utilizzata, è necessario sottolineare l'importante e attenta opera di contestua-

lizzazione della vita e delle azioni dei partiti, vero fondamento metodologico di tutta la pubblicazione. Non viene dunque condotto un anacronistico confronto fra l'instabilità e la «debilidad de los partidos en los años treinta, frente a la deriva bipartidista y la fortaleza de los partidos especialmente a partir de los años ochenta» (p. 358) del ventesimo secolo, quanto piuttosto si cerca di ricondurre la fluidità e instabilità dei partiti e dei governi repubblicani all'interno della comune dinamica di ricerca a livello europeo, tra le due guerre mondiali, degli strumenti atti a stabilizzare le neonate democrazie liberali. Allo stesso tempo, viene elaborata un'attenta e interessante analisi, tanto quantitativa come qualitativa, degli elementi di continuità e rottura nei quadri dirigenti delle differenti formazioni, facendo del fattore generazionale un importante elemento interpretativo.

A partire da questi strumenti, viene ricostruita una grande e ben equilibrata sintesi di questo movimentato e magmatico panorama, non senza difendere con chiarezza ipotesi interpretative forti, chiaramente schierate contro molte posizioni della storiografia più risolutamente revisionista. L'arco partitico della Repubblica viene dunque suddiviso in quattro grandi macro-settori. In primo luogo vengono analizzate le «izquierdas obreras», divise tra la costellazione libertario-anarchica, il *sectario* (e per questo considerato poco rilevante fino per lo meno al 1935) PCE e le molte anime di un PSOE in marcia verso la socialdemocrazia. Grande attenzione viene poi dedicata alla nebulosa del centro, in cui convivono il repubblicanesimo sociale dei radical-socialisti e degli *azañisti*, e il centrismo del *Partido Radical* di Lerroux, gigante debole sempre più travolto da una profonda crisi identitaria e dai problemi causati da corruzione e personalismo. La destra repubblicana conservatrice, collocata all'estremo di questo complesso centro politico, viene efficacemente descritta attraverso la metafora dei «generales sin tropa» (p. 500), tanto per la sua frammentazione quanto per la sua incapacità di agglutinare il *conservadurismo* attorno alle proprie formazioni. Caso a parte è la partecipazione di diverse grandi personalità intellettuali alla politica repubblicana, agglutinate nella fase costituente nell'*Asociación al Servicio de la República* coordinata da Ortega y Gasset e poi disperse su un ampio fronte ideologico.

Ma è forse nel sottocapitolo dedicato alle «derechas antiliberales» dove il lavoro dà uno dei contributi più interessanti e documentati, oltre che opporsi in maniera evidente a interpretazioni che cerchino di ridurre le responsabilità delle forze anti-sistema di taglio autoritario nella destabilizzazione della democrazia costituzionale. Questo è possibile grazie a un'attenta analisi che riesce ben a differenziare, nell'universo dell'antiliberalismo, il peso e i caratteri delle diverse esperienze. Si guardi al caso forse più complesso e controverso, quello *cedista*. Movimento da diverse anime, come «verdaderos democristianos, que formarán de alguna manera su ala izquierda, como Giménez Fernández» (p. 542), non per questo si può vedere nella CEDA o nei movime

nti da cui questa si originò i presupposti di un vero partito democristiano. L'attenzione si sposta poi ai movimenti vicini al tradizionalismo, sino ad arrivare a quel «movimiento de masas sin masas» (p. 580) che fu la costellazione dei fascismi alla spagnola.

Tutti questi fronti della lotta politica (senza dimenticare il fattore nazionalista, a cui viene dedicato uno specifico sottocapitolo) si intrecciano con la lotta sociale e con la trasformazione della conflittualità ideologica in violenza orga-



nizzata nel quarto capitolo (*Reformismo, Contrerreformismo y movilización colectiva: la conflictividad social, laboral y política*), che intreccia fra di loro temi già trattati nei due capitoli precedenti alla luce dello sviluppo economico e della complessa partita della mediazione fra Stato e attori economici.

Settore principe fu ovviamente quello delle rivendicazioni del mondo agricolo, sviluppatesi «en medio de un agitado panorama de luchas agrarias y cambiantes alianzas electorales, principalmente protagonizadas por la burguesía rural, el campesinado intermedio y los jornaleros» (p. 667). A partire da questi elementi, si sviluppa un'attenta analisi della polarizzazione della vita politica rurale, stretta fra la mobilitazione del bracciantato (contesa fra socialisti e anarchici) e la «de-rechización del campesinado» (p. 683). Tutti elementi che vengono intrecciati con la complicata e non sempre fruttuosa applicazione delle riforme messe in atto: come d'altronde viene ben messo in evidenza, l'efficacia di istituti come gli *Jurados mixtos* o delle espropriazioni forzose venne influenzata pesantemente dal profondo cambio di direzione fra primo e secondo biennio. Cambi che si scontrarono in maniera frontale con le competenze rivendicate in materia dall'unico regionalismo istituzionalmente attivo, quello catalano, come dimostrò il caso della *Ley de Contratos de cultivo* del 1934.

Una dinamica simile viene posta in evidenza nel campo della legislazione sul lavoro, dove la portata delle azioni di Largo Caballero nel primo biennio come ministro de Trabajo y Previsión social «se midió por la oposición que suscitaron, no solo entre las organizaciones patronales y los partidos políticos situados a la derecha de los gobiernos de Azaña, sino también entre los propios republicanos que apoyaban al PSOE, y en el seno del sindicato rival, la CNT» (pp. 730-731). La ricostruzione dell'azione ministeriale e politica del segretario della UGT è compiuta in modo chiaro e dettagliato, attingendo a piene mani alle recenti pubblicazioni di Aróstegui, ma forse, come già nei capitoli precedenti, tende a schierarsi eccessivamente a sua difesa, mantenendo al contrario una linea costantemente critica nei confronti della corrente “besteirista” del PSOE.

A partire dalle riforme introdotte da Largo Caballero viene analizzata la frammentata azione sindacale e l'evoluzione della dinamica degli scioperi, con un'utile opera di normalizzazione dei dati di partecipazione alle agitazioni (pp. 758-759), che permette di analizzare con maggior oggettività l'azione dei governi del secondo biennio e i tragici fatti del 1934. Trova a questo punto collocazione un esteso sottocapitolo dedicato alla «competencia leal», ovvero ai processi elettorali e alle loro regole. Ubicare qui, piuttosto che nel capitolo dedicato ai partiti, la trattazione di tale tema può sembrare poco opportuno. In realtà si tratta di una scelta quasi obbligata nell'economia dell'opera, che anche qui cerca di contestualizzare l'altra faccia dello scontro, quella «desleal» fatta di «conspiraciones, insurrecciones milicias y violencia» (p. 845), cercando di riportare lo sviluppo delle dinamiche violente dello scontro politico in un contesto più ampio, tanto geograficamente come cronologicamente. Per questo la violenza viene analizzata tanto a partire dalle cause e dagli effetti dell'azione organizzata di formazioni militari delle destre e delle sinistre, quanto dal complicato «aprendizaje de los procedimientos de responsabilidad política vinculados al juego democrático» (p. 891) che suppose l'uso (e l'abuso) delle procedure costituzionali previste per il superamento delle crisi politiche. Un'instabilità che viene posta come elemento

distintivo della *etapa contrarreformista*, con un punto di inflessione determinante dopo gli eventi di ottobre del 1934, quando «la hegemonía cedista se hizo muy visible [...], cuando se dio una vuelta de tuerca a todas las medidas del año anterior» (p. 937). E difatti *Octubre de 1934* «se transformó en un hito donde, entre otras cosas, se constató la agudización de la crisis interna del socialismo, el fin del ciclo revolucionario anarquista, la salida del comunismo ortodoxo de su gueto grupuscular, los primeros pasos de la estrategia frentepopulista y la apertura a una dinámica de polarización política que acabó con el hacerse irreversible en el verano de 1936» (p. 946). E prima di affrontare la primavera del 1936 e la nascita del *Frente Popular*, dedicando un ampio e ben documentato spazio alla decostruzione della «visión sesgada, simplista y maniquea de la violencia política producida durante la República» (p. 1122) offerta da buona parte della storiografia ultra-conservatrice, gli Autori offrono vasto spazio nell'ultimo dei capitoli "tematici" ai profondi cambiamenti culturali e sociali del lustro repubblicano. Dalla nascita di «un grupo selecto de mujeres vanguardistas» (p. 994) che crearono e cavalcarono le nuove condizioni messe in atto dalla Repubblica, a una riforma universitaria e dell'educazione superiore che si inseriva in «uno de los momentos de mayor esplendor intelectual y científico del país, la llamada Edad de la Plata de la cultura y de la ciencia española» (p. 1019), il capitolo esamina con attenzione non solo l'azione della Repubblica sull'espansione culturale delle élites culturali, ma anche la nuova e differente vivacità della cultura di massa e del mercato librario.

Come si è accennato, l'ultimo capitolo, oltre ad analizzare l'azione e i progetti del sinora poco studiato programma di governo Azaña-Casares («los gobiernos que llamamos 'del Frente Popular' sin serlo», p. 1098), smonta in modo critico, attento alle sfumature e ai dettagli, «el mito del caos y la violencia irrefrenable» (p. 1122). Vengono dunque messi da parte gli stereotipi legati all'ineluttabilità della rivoluzione sociale o sul riarmo delle sinistre, non senza per questo mancare di sottolineare gli errori e le ingenuità dei governi in carica nel controllo dell'ordine pubblico. Chiude il capitolo un sobrio, ma attento esame della cospirazione e del colpo di stato, coerente con la linea di decostruzione dell'ineluttabilità (categoria questa che mai dovrebbe far parte degli strumenti dello storico).

Termina questa voluminosa monografia a più mani un epilogo dedicato a un rapido esame della Repubblica dopo il colpo di stato durante la Guerra civile e l'esilio, ma soprattutto un bilancio, oltremodo necessario, sulla Repubblica nella memoria degli spagnoli, concludendo con la cifra metodologica di questo libro, messa in evidenza in apertura di questa, nonostante tutto, sintetica recensione: «Puede que sea verdad que cada generación busca y encuentra su esperanza, su 14 de abril, su República. En estas páginas se encuentra la nuestra — la de la generación del posfranquismo — [...]» (p. 1247). Un libro importante, fondamentale, da leggere, studiare e approfondire, utile tanto allo studioso come al lettore curioso: nonostante difatti la sua mole e l'alto livello della ricerca, la prosa piana riesce a rendere non difficoltoso l'approccio a tematiche anche complesse. Un grande esempio di collaborazione collettiva fra ricercatori, capace di offrire un'aggiornata e innovativa sintesi sull'esperienza della Seconda Repubblica spagnola.

Giacomo Demarchi

*Un Historikerstreit sulla Spagna?*

Ángel Viñas, *La otra cara del Caudillo. Mitos y realidades en la biografía de Franco*, Barcelona, Crítica, 2015, pp. 439, ISBN 978-84-9892-863-1

1. Abbiamo molti dubbi che si possa fare una «lettura patriottica» della storia come invece sostiene Joaquín Martínez de la Rosa, ricercatore presso la *St. John's on the Mississippi Foundation for Cultural Studies* nello statunitense Minnesota<sup>1</sup>. Se così fosse, è evidente che sarebbe necessario costruire della storia una lettura precostituita, in funzione della salvaguardia — se non addirittura dell'esaltazione — della “Patria” (si presume con l'iniziale maiuscola) e non ai fini della “scoperta” e della ricostruzione di ciò che realmente avvenne.

Qualche tempo fa cercammo di spiegare che, a nostro parere, la storia non poteva che essere studiata e analizzata come le altre “scienze”: proporre un'ipotesi di ricerca, trovare e analizzare tutte le fonti possibili in rapporto all'argomento di ricerca, verificare se tali fonti si accordassero con le premesse e concludere, se necessario, anche capovolgendo o modificando il punto di partenza. Insomma: ciò che, a nostro parere, era assolutamente indispensabile era la ricerca e l'utilizzazione della documentazione più completa possibile per giungere infine a ricostruire gli avvenimenti che interessava conoscere<sup>2</sup>.

Se partiamo invece dalle considerazioni metodologiche di Martínez de la Rosa, è evidente che ciò che soprattutto vale è la “difesa patriottica”, in quel caso della storia spagnola, e, analizzando il periodo franchista, il dimostrare che Franco fece di tutto per il bene della Patria; il suo governo non era altro che «un mal menor» se lo si confrontava con un “male” ben peggiore che sarebbe stato la continuazione al potere della Seconda Repubblica. Fu soprattutto grazie a Franco, che operò “patriotticamente” per la Spagna, che fu possibile «una transición relativamente ejemplar, larga pero sin traumas, a la democracia liberal» che diversamente non sarebbe stata fattibile<sup>3</sup>. Per giungere a queste conclusioni De la Rosa è tuttavia “costretto” a *dimenticare* alcune cose, come lo scatenamento della Guerra civile, le centinaia di migliaia di morti causati da Franco e dai suoi, i lavori forzati, gli stupri di massa. Tutte cose che vanno necessariamente cancellate di fronte a una lettura “patriottica” (e quindi non scientifica) della storia spagnola. E, naturalmente, è necessario anche “dimenticare” le radici fasciste del suo regime.

È anche evidente infine che, per ottenere questi risultati, occorre cercare, trovare e analizzare solo una parte della documentazione archivistica, quella che sia conseguente a quei fini.

Noi siamo invece d'accordo con ciò che ci ricorda Ángel Viñas (p. 380):

Escribir historia no solo es un proceso permanente de interrogación del pasado sino

1. Cfr. Id., *Persona y sistema: Franco y Franquismo*, in “Kosmos-Polis”, ottobre 2015, n. 7 ([www.kosmos-polis.com](http://www.kosmos-polis.com)).

2. L. Casali (ed.), *Nel 70° dell'istituzione del Tribunale Speciale*, Bologna, Patron/Dipartimento di discipline storiche, 1998.

3. Martínez de la Rosa, *op. cit.*

también un ejercicio colectivo en el que las reconstrucciones se depuran merced a nuevas fuentes y a la discusión inter pares. Para ello repito que el acceso irrestricto y público a todo el abanico de referencias es absolutamente básico.

Ma, soprattutto — e citiamo ancora Viñas (p. 385) —, è fondamentale la “curiosità”: non accontentarsi di quanto già si conosce, ma porsi continuamente nuovi interrogativi, farsi ulteriori domande, cercare di scoprire tutto quello che ancora non si sa e verificare se è necessario modificare il senso delle conoscenze che già si hanno. Ogni opera dunque deve essere assolutamente «de neta vocación *empírica y analítica*» (p. 15), senza che lo storico debba preoccuparsi se la nuova documentazione trasformerà le cognizioni che sembravano consolidate e non difenderà né la memoria né ancor di meno la “Patria”.

2. Segnalando su questa stessa rivista il precedente volume di Ángel Viñas<sup>4</sup> mettevamo in rilievo l'impressionante messe di documenti che egli ha recuperato in decine di archivi e che ha analizzato nelle sue pubblicazioni con una verve e un *mestiere* fuori del comune.

In questo nuovo libro continua l'attento lavoro di distruzione documentata dei miti del franchismo che aveva iniziato (allo stesso tema sarà dedicato anche un terzo, prossimo, studio) in *Las armas y el oro*, quei miti che caratterizzarono il franchismo e che ancora oggi vengono divulgati come fossero verità da coloro che continuano a sostenere Franco o che — come fa Stanley Payne — non vogliono mettere veramente in discussione la sua figura e il suo operato: «A diferencia de Payne me mancho con la mugre de los papeles de los archivos», ha dichiarato Viñas in una recente intervista<sup>5</sup>.

Perché dedicare tanti libri a smontare i miti relativi a Francisco Franco?

Il “mito” è fondamentale nella costruzione dell'immagine pubblica dei dittatori del XX secolo. Lo scriveva recentemente Laura Zenobi, che forse per prima analizzò quelli del *Caudillo*<sup>6</sup>. Ne era consapevole lo stesso Mussolini, che, pochi giorni prima della marcia su Roma, parlando a Napoli il 24 ottobre 1922, assicurava di essere stato lui stesso a creare il proprio mito, a “inventare” l'immagine di sé che si andava diffondendo per conquistare le masse: immagine che non era assolutamente necessario che costituisse «una realtà», ma che comunque rappresentava la base per «una fede» e per «una passione»<sup>7</sup>. Diventa perciò un'azione di grande rilievo per la storiografia «una serie de desmontaje de mitos y de desvelamiento de mentiras nada piadosas porque se las maneja y potencia para que sigan surtiendo efecto en la España en que vivimos» (p. 12); perché fu attraverso di essi che anche Franco seppe costruire la sua immagine e seppe diffondere

4. *Las armas y el oro. Palancas de la guerra, mitos del franquismo*, Barcelona, Pasado & Presente, 2013 (cfr. “Spagna contemporanea”, 2015, n. 47, pp. 173-175).

5. R. Ugarriza, *Franco se hizo millonario cuando sus hombres morían en las trincheras*, “Deia”, 24 settembre de 2015.

6. L. Zenobi, *La construcción del mito de Franco*, Madrid, Cátedra, 2011.

7. *Il discorso di Napoli*, in *Scritti e discorsi di Benito Mussolini. Edizione definitiva. II, La Rivoluzione fascista (23 marzo 1919-28 ottobre 1922)*, Milano, Ulrico Hoepli, 1934, p. 345.

quelle idee che «mejor o peor deglutidas por algunos de sus próximos, contribuyesen a reforzar y blindar su poder directo y personal» (p. 104) attraverso l'imposizione della sua figura di capo assoluto e necessario che era fondato su alcuni principi di base:

Lo que las nuevas jerarquías querían inculcar a los recalcitrantes [...]: 1.a «Debemos obedecer sin discutir». 2.a «Quien manda sabe lo que hace y por qué lo hace». 3.a «Es más difícil mandar que obedecer». 4.a «El que obedece no se equivoca nunca». 5.a «Los españoles tenemos la obligación de acostumbrarnos a la santa obediencia». 6.a «¡A cumplir fielmente lo mandado! Esta ha de ser nuestra consigna» (p. 95)

Secondo Viñas fu l'obbedienza cieca agli ordini del "Mando", per non dire la totale sottomissione a questo, la virtù suprema dell'organizzazione politica e sociale che desiderava Franco (p. 88). È quindi fondamentale collocare la dittatura franchista sull'asse della fascistizzazione: se da un lato non ci sono dubbi da parte di nessuno studioso nel qualificare il regime di Primo de Rivera come «dittatura», come è possibile che esistano alcuni che definiscono quello di Francisco Franco come semplicemente «autoritario»? Ovviamente ciò non significa niente altro che non voler identificare il suo leader come dittatore.

Nel 1937 José Pemartín scriveva<sup>8</sup> del «gran Movimiento Fascista de Occidente del que formamos parte integrante», dal momento che il fascismo era

una reacción suprema contra la Decadencia de Occidente, una renovación, un rejuvenecimiento histórico, una reimpregnación — por debajo de esas formas políticas que inevitablemente tiene que adaptar — en la sustancialidad histórica de la más densa Tradición, en la vitalidad de las raíces primarias de la Civilización de Occidente, en aquellas formas primordiales, creencias, familia, patrimonio, cultura primaria, vida ciudadana, que vivió Europa durante los largos siglos en que fué conformado el ímpetu Germánico del norte, pro la Romanidad y la Cristiandad mediterráneas.

E si potrebbero trovare decine di definizioni simili negli scritti di quegli anni, ma Ángel Viñas, in accordo con Ismael Saz, è convinto che il franchismo, «en el momento de máxima fascistización no se llegó al fascismo en sentido estricto, pero la dictadura tampoco se defascisticizó nunca por completo. Estoy en desacuerdo con quienes, generalmente entre la izquierda, la caracterizan puramente como fascista y en desacuerdo con la Real Academia Española, que destaca su 'tendencia totalitaria'» (pp. 78-79). E dal fascismo e nazismo trasse i suoi punti di riferimento fondanti: «No conocemos ningún otro régimen en la Europa occidental en que se hayan dado cita simultáneamente todas estas características y que no fuera fascista» (p. 34) e presentare il franchismo semplicemente come un «regime autoritario» «resulta, en mi humilde opinión, demasiado corto»: «Fue una dictadura desde el principio hasta el final, con rasgos y tentaciones fascistas que nunca se quedaron en meras palabras o en altisonantes proclamaciones ideológicas. A pesar del corte de 1945, el *Führerprinzip* se aplicó a lo largo y a lo ancho de un amplio abanico de políticas públicas» (p. 151). Franco quindi fu

8. J. Pemartín, *Qué es "lo nuevo"... Consideraciones sobre el momento español presente*, Sevilla, Álvarez y Zambrano, 1937, pp. 14 e 105.

“fonte del diritto e delle leggi” dall’inizio della dittatura, anche se, naturalmente, tutto ciò venne accuratamente nascosto dai suoi funzionari, come continua a essere nascosto da «plumillas, académicos y glosadores del sistema ‘jurídico’ de la dictadura» (p. 132). Diventa quindi fondamentale, per conoscere a fondo la gestione del potere franchista, non solo analizzare attentamente quanto venne pubblicato nel “BOE”, ma anche quanto *non* venne pubblicato pur divenendo “norma”: «En la medida en que las no publicadas también constituyeron ‘Derecho’, el papel de quien firmó tales normas secretas, es decir, el general Franco, y de quienes le rodearon con fidelidad perruna, quedará mejor perfilado para la historia» (p. 91). E in questo seguì attentamente il comportamento di Hitler.

3. Fra i vari miti che Franco costruì su se stesso e diffuse ampiamente ci fu quello della sua moderazione e frugalità (chiamiamola così) nei confronti del suo rapporto con il denaro. Si tratta di una questione che Stanley Payne e Jesús Palacios riprendono e confermano in una loro recente pubblicazione biografica<sup>9</sup>, mettendo in rilievo che «hacer dinero nunca le interesó e incluso podría considerarlo una *traición a su deber*».

Non fu assolutamente così e già dal 2010 il giornalista Javier Otero aveva documentato<sup>10</sup> che «Franco había amasado al 31 de agosto de 1940 una fortuna de 34 millones de pesetas de la época. [...] En términos de euros de 2010, que dirán algo más al amable lector, cabe decir que se trató de una suma de 388 millones» (p. 292). E Viñas si chiede, ovviamente: «Si Franco era ya millonario al año de terminada la guerra civil, [...] ¿cómo lo logró? y si pudiera explicarse cómo lo hizo ¿hasta qué punto resultaría posible negarlo o, cuando menos, matizarlo?» (p. 294).

Non è facile comprendere perché la biografia di Franco scritta da Payne e Palacios ignori completamente una questione che è facilmente documentabile anche attraverso una semplice ricerca su Internet, a meno che non si voglia ammettere che, per quella scritta dai due, si tratti molto modestamente di un’agiografia acritica e non di una vera opera storiografica documentata. Tutto ciò ci ricorda quindi una nota affermazione di Platone: «Possiamo perdonare un bambino quando ha paura del buio. La vera tragedia della vita è quando un uomo ha paura della luce»<sup>11</sup>.

In ogni caso è evidente che, nelle prime recensioni uscite su periodici e quotidiani dopo la pubblicazione di quest’ultimo libro di Viñas, l’accento è stato messo su questa questione, che non poteva non colpire l’attenzione dei censori<sup>12</sup>. Soprattutto se si considera che

mientras soldados, requetés y falangistas, entre otros, caían como chinches y la represión iba viento en popa a toda vela, es obvio que, al menos que los papeles engañen, el

9. *Franco. Una biografía personal y política*, Madrid, Espasa, 2014.

10. *Los papeles privados de Franco*, “Tiempo”, 11 giugno 2010. Ora in <http://especiales.tiempodehoy.com/30aniversario/el-patrimonio-oculto-de-francisco-franco/>

11. <http://aforismi.meglio.it/aforisma.htm?id=4827/>

12. Ne ricordiamo alcune: “El País”, 5 settembre; “El Mundo”, 22 settembre; “El Confidencial”, 23 settembre; “Voz de Galicia”, 24 settembre 2015.

Generalísimo había dedicado unos segundos de su más que valiosísimo tiempo a no perder la ocasión de acumular fondos. El lector empezará a entrever, espero, la otra cara del Caudillo, en verdad muy ignorada pero no por eso menos real (p. 310).

Da dove venivano tutti quei soldi?

Los jugosos ingresos llegaron, en parte, por la venta de 600 toneladas de granos de café que había donado a Franco el dictador brasileño Getúlio Vargas. Asimismo, la obra también recoge el donativo mensual de 10.000 pesetas (114.200 euros actuales) que la Compañía Telefónica Nacional otorgó al dictador aunque, eso sí, no logra averiguar cuándo comienza esta paga al dictador ni durante cuánto tiempo lo hace<sup>13</sup>.

E, seconda domanda conseguente: dove andò a finire quell'immensa quantità di quattrini?

Semplicemente Franco li investì, naturalmente in maniera in gran parte anonima, in una serie consistente di poderi (almeno 55) che diedero vita alla Società anonima Valdefuentes, con un complicatissimo meccanismo di ingegneria giuridico-finanziario-speculativa in contrasto con le leggi vigenti (ed emanate da lui). Un insieme di proprietà complicatissimo che, afferma Viñas, supera le normali capacità di analisi di uno storico e che andrebbe fatto attraverso difficili studi sulle mappe catastali (p. 362).

In genere le segnalazioni e le recensioni che sono state pubblicate sui giornali immediatamente dopo l'uscita del libro sono state positive o molto positive, con un'eccezione — almeno per quanto ci è stato possibile leggere. Vicente Alberto Serrano sul "Diario de Alcalá" del 5 ottobre è in completo disaccordo con le critiche che Viñas rivolge a Payne e tratta il volume come un semplice "aggiustamento di conti" da parte di Viñas nei confronti dello studioso statunitense e non come un'opera di ricerca scientificamente documentata:

Habría que achacarle algunos defectos de composición a esta nueva entrega de Ángel Viñas. Sobre todo esa especie de ajuste de cuentas que hace pesados a veces la lectura de muchas páginas. Entendemos que él no esté de acuerdo en la visión que aportan Stanley G. Payne y Jesús Palacios [...], pero ello no justifica la obsesiva reiteración por criticarles. [...] También señalar que a veces nos resultan sus comentarios de una vehemencia más propia de un tertuliano que de un historiador. Tal vez en esta ocasión su deseo último hubiese sido escribir una novela. Material tenía de sobra.

È innegabile che Ángel Viñas abbia un modo di scrivere molto (diciamo) vivace e che non risparmi assolutamente critiche anche mordaci a quanti si occupano della storia contemporanea spagnola senza "perdere tempo" in lunghe e faticose ricerche archivistiche, accontentandosi di ripetere letture tradizionali e di non mettere in discussione quanto si va ripetendo da decenni. Personalmente leggiamo molto volentieri il suo stile non paludato e le esplicite accuse rivolte a chi continua dopo tanti anni a esaltare il dittatore spagnolo e a ripetere un'immagine di Franco costruita da lui stesso e dai suoi seguaci. Il fatto, tuttavia, che tan-

13. A. Torrús, *Franco: un dictador fascistoide, con tendencia a lo nazi, que salió de la guerra con 34 millones de pesetas*, "Público", 7 ottobre 2015.

ti libri vengano ancora pubblicati (e venduti!) senza affrontare sino in fondo le verità relative alla Guerra civile e al regime e che vengano venduti significa anche che nella società civile spagnola permane un ampio spazio per i filo-franchisti e che non si è ancora affrontato, socialmente e politicamente, sino in fondo il significato del regime dittatoriale durato quasi quarant'anni, diversamente da quanto accade, per esempio, in Germania. Chi, come fanno Viñas e numerosi altri storici, si "sporca le mani" negli archivi e ne trae documenti che, un poco alla volta, aiutano a chiarire le verità ancora nascoste, viene, non raramente e anche in maniera pesante, insultato.

Va tuttavia ricordato che non si tratta assolutamente di una "questione privata" fra Viñas, Payne e Palacios: basta sfogliare, anche rapidamente, il n. 1/2015 «extraordinario» della rivista "Hispania Nova" — pubblicata dalla Universidad Carlos III di Madrid — per incontrare molti importanti storici spagnoli che analizzano con grande attenzione gli scritti di Payne/Palacios per giungere a conclusioni assolutamente negative per le ricerche approssimative che hanno condotto e per le banalità che riempiono i loro libri<sup>14</sup>. Fra i tanti, ricordiamo Alberto Reig Tapia, Francisco Sánchez Pérez, Juan Carlos Losada, José Luis Ledesma, Francisco Moreno Gómez, Glicerio Sánchez Recio...

Il discorso che va fatto è quindi molto più complesso.

4. "Espora" è una lista di discussione tra studiosi e amanti della storia iberica (prevalentemente americani) collegati con l'Association for Spanish and Portuguese Historical Studies<sup>15</sup>. Si tratta soprattutto di "addetti ai lavori", ma la pubblicazione de *La otra cara del Caudillo* è stata accolta da alcuni di loro con i più vergognosi insulti nei confronti del suo Autore, anche se appare evidente che molti scrivevano senza avere assolutamente letto il libro, semplicemente in maniera prevenuta.

Vale la pena trascrivere alcuni di quegli interventi.

Cominciamo da Anthony J. Candil (Austin, Texas) che il 29 ottobre scriveva:

I think many of us know well Mr. Angel Vinas [...] However, his work is tainted by hate, politics and preconceived ideas. The worst of him is that he doesn't respect the work of others and doesn't admit anyone who cannot think the same way he does. And tries to denigrate major writers and historians as Stanley Payne who was one of the main brains behind our society for Spanish studies [...] Mr. Vinas is not a historian, he is just someone who is being paid by the Spanish Socialist party (PSOE) to rewrite everything that happened in the recent past of Spain [...]

For that reason I don't want to read any more works, articles, messages, essays or whatever he writes, and sends to all of us. His work is deliberately false.

Maybe Franco made a fortune, maybe not, but certainly I don't believe a word of what he is saying. It has been paid in advance to such an aim. This is not what an honest historian does<sup>16</sup>.

14. <http://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/index/>

15. Ringraziamo Vittorio Scotti Douglas che ci ha segnalato quel dibattito, svoltosi negli ultimi giorni dell'ottobre 2015.

16. Forse è il caso di conoscere, e li ricorderà sempre su "Espora" James d'Emilio, alcuni elementi biografici del Candil: «A click or two on Google tell us that Mr. Candil, son of a military officer, graduated from the Spanish Military Academy in Zaragoza in 1972, during Franco's rule. He was, as he says on one web posting, 'a captain at the time of the coup on February 23, 1981'. He left Spain afterwards 'truly disappointed' — with exactly what is unclear».



Lo seguiva il madrileno Fernando Cano Velasco<sup>17</sup>:

I do not know Professor Viñas neither I have read any article, essay, book or document written by him. However I do know VERY well Mr. Antonio Candil and I do totally agree with his opinion [...]

My father — dead in 1981 — knew very well General Franco and many of his collaborators during the so called Franco Regime. I never heard him a single word related to this issue. About Franco's fortune I can only say that it cannot be true because a fact of this nature should have been known much earlier in our country. Besides that, I am completely sure that if by 1939, Franco had become as rich as Professor Viñas says, the European leaders of that time would have certainly said something about it in order to destabilize the Regime.

Risparmiamo al lettore decine di altri interventi del tutto simili e concludiamo con le parole di Michael Sweet dell'Università di Wisconsin-Madison: «But the original posting by Mr. Viñas was simply a puff for his book and an *ad hominem* attack on all those who do not share his views, including the great (and left-wing) [*sic*] historian Stanley Payne».

Naturalmente nel dibattito non mancavano alcuni che si ricordavano di essere studiosi o ricercatori scientifici (anche se costituivano una minoranza) e intervenivano in tale spirito, come per esempio Francisco Díaz:

Estimado Anthony [Candil] (si me permite),

Me va a permitir que le indique que sus argumentos en contra del señor Viñas vienen a ser casi al mismo nivel que los que usted le recrimina en su misiva.

Las predilecciones políticas del señor Viñas, así como las del señor Payne, son conocidas por todos, así que no hay que escandalizarse ni reprochar nada. La Historia se compone de las opiniones de los historiadores en su interpretación de lo que nos dicen las fuentes. No hay una verdad.

Por lo tanto, le sugiero a usted y al señor Viñas (y a cualquier historiador que decida embarcarse en el todavía mal estudiado período de la II República, Guerra Civil y franquismo) que dejen a un lado el fervor político y se lancen a los datos como locos (científicos).

Queda muchísimo por dilucidar, y no se trata de si Franco fue horrible o un héroe (personalmente no creo que haya sido ni lo uno ni lo otro, sino un dictador con apoyo social como Salazar, Pinochet o Castro), sino de entender las dinámicas del franquismo como mecanismo de integración social de la discrepancia. Lo que debería interesar del franquismo no son sus líderes sino la masa social que lo apoyó. O sea, una parte relevante de la sociedad de hoy en día.

O chi — come Michael Ugarte dell'Università di Missouri (Columbia) — ri-

17. Non si tratta indubbiamente di una persona sconosciuta, tanto che lo stesso Viñas scriveva, sempre su "Espora": «Dear Mr. Cano, I'm perfectly aware that captain Buena-ventura Cano was your uncle. I wanted to be a bit subtle. Now I'll state the implications: i) Your uncle was aware of General Franco's financial dealings. ii) At least he carried out Franco's orders about some of them. iii) He may have wondered about them or not. This is not for me to say. I don't want to speculate whether your uncle told your father about this dark side of the Generalissimo's behaviour or not. I simply want to state that your testimony is not proof of anything concerning the striking fact that Franco made a considerable fortune in the war. Not in the face of a mass of proper documentary evidence».

conosceva che lo stile di Viñas è necessariamente «polemical»: «How could it not be so? To silence that debate smacks of ‘puro franquismo’». Così che potremmo considerare quasi conclusive le parole di uno dei pochi spagnoli che interveniva, Ricardo Muñoz, dell’Università di Salamanca:

Anyway, I think this debate is about to be out of a scholarly and balanced discussion, with neither possibility to reach an agreement nor useful conclusions. It’s clear both positions are totally different and there are too many personal biases behind them. And from the very beginning Angel Viñas’ work was disqualified without founded reasons in this academic (and not political) forum. This is another evidence of the daily confrontation that still remains in Spanish society thanks to Franco’s dictatorship.

E soprattutto quelle dello stesso Ángel Viñas: «One of our purposes is to launch a Spanish *Historikerstreit*, long overdue, about Franco and his dictatorship», che sono state riprese in una e-mail che proprio Viñas ci scriveva il 10 novembre 2015: «¿Un *Historikerstreit* en España? ¿Por qué no? Cumpliría dos funciones: confrontar a los académicos neo-franquistas en un cara a cara con quienes les reprochamos falta de profesionalidad. Informar a la sociedad [...] Yo lanzo la idea».

5. Crediamo che tutti ricordino il volume, a cura di Ernst Reinhard Piper („*Historikerstreit*“. *Die Dokumentation der Kontroverse um die Einzigartigkeit der nationalsozialistischen Judenvernichtung*, München-Zürich, Piper Verlag, 1987, del quale esiste anche una sintetica traduzione italiana a cura di Gian Enrico Rusconi)<sup>18</sup>. Esso riprendeva il dibattito fra gli storici della Germania federale del 1986-1987, che aveva preso le mosse da alcuni interventi di Ernst Nolte che era arrivato ad affermare che la decisione di Hitler di sterminare gli ebrei era stata una reazione, in qualche modo giustificata, alla minaccia del comunismo russo e ai crimini da esso commessi. Nolte fu ben presto affiancato da Andreas Hillgruber, mentre fra gli oppositori si distingueva Jürgen Habermas, fautore, con altri, della tesi che, per la crescita democratica dei tedeschi, era indispensabile confrontarsi criticamente con i crimini nazisti, le cui radici non potevano che essere all’interno della stessa Germania e della sua storia<sup>19</sup>. Il dibattito non fu particolarmente ricco di contributi significativi in campo storiografico, anche se, come ricorda Corni, mise ampiamente in luce la sensibilità dell’opinione pubblica tedesca verso la storia più recente della Germania e sottolineò la «difficoltà di confrontarsi con essa senza lasciarsi influenzare da presupposti ideologici».

Quale valore potrebbe avere un dibattito simile per la Spagna, dove esistono molti autori di libri — prevalentemente giornalisti — che si occupano della Guerra civile e del franchismo in maniera assolutamente acritica, ma hanno una ottima accoglienza dal pubblico dei lettori e dagli editori che vendono molte copie di tali pseudo-ricostruzioni storiche?

Lo abbiamo chiesto direttamente a Ángel Viñas, che ci ha immediatamente risposto:

18. *Germania: un passato che non passa. I crimini nazisti e l’identità tedesca*, Torino, Einaudi, 1987.

19. Una rapida sintesi, a cura di Gustavo Corni, in [www.pbmstoria.it/dizionari/storiografia/lemmi/194.htm/](http://www.pbmstoria.it/dizionari/storiografia/lemmi/194.htm/); ampio e con una ricca bibliografia il lemma *Historikerstreit* in Wikipedia (in tedesco).

La idea del *Historikerstreit* no está solo basada en la experiencia alemana que fue, y es, muy particular. Está también inspirada en la única experiencia española para discutir, organizadamente, sobre la guerra civil. Tal fue el I (y hasta ahora único) Congreso Internacional sobre la misma que se ha celebrado en España. Tuvo lugar en 2006, coincidiendo con el LXX aniversario de la sublevación, y contó con financiación pública.

Mi idea es, sin embargo, hacer un congreso mucho más reducido y estructurado rígidamente con el propósito de abordar tres temas:

1. visiones encontradas sobre la II República española;
2. examen de los mitos propagados por el franquismo sobre la guerra civil desde 1936 hasta 1975 y referidos al conflicto bélico mismo, es decir, sin recurso a los “antecedentes”, que figurarían en el apartado anterior;
3. significación del período 1940-1975, con especial atención al subperíodo hasta 1959, que la derecha española quiere olvidar en todo lo posible.

La participación, centrada en historiadores españoles, habría de hacerse en una Universidad pública y los participantes pasarían la criba de un comité de selección. Los únicos requisitos serían trabajar en el sistema docente y haber publicado al menos dos libros sobre los temas objeto de discusión.

Esta idea está orientada a eliminar meros periodistas, aficionados y cantamañanas. Sería necesario contar con algo de financiación pública<sup>20</sup>.

L'idea è molto più complessa di quanto potrebbe apparire da una rapida lettura, ma indubbiamente potrebbe servire per cominciare a mettere qualche punto scientificamente qualificato sulla storia del periodo franchista, a nostro parere seguendo molti dei suggerimenti anche metodologici che Viñas ci ha offerto da molti anni e attraverso molti libri.

6. Concludendo. *La otra cara del Caudillo* si aggiunge magnificamente all'ampia serie di pubblicazioni che negli ultimi anni Ángel Viñas ci ha offerto — e “Spagna contemporanea” ha sistematicamente segnalato — contribuendo, attraverso l'impiego di molte numerose fonti, a inquadrare sempre meglio e più approfonditamente la realtà delle vicende e del comportamento di Francisco Franco. Grazie a esse siamo veramente di fronte a un importante progresso delle ricerche e attendiamo il nuovo volume, che è annunciato e che — ne siamo certi... — non sarà l'ultimo di Viñas.

Luciano Casali

*Anarcofeminismo en España. Lucía Sánchez Saornil, poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*

Lucía Sánchez Saornil, *Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*, introducción y selección de Antonia Fontanillas Borràs y Pau Martínez Muñoz, Madrid, LaMalatesta Editorial, 2014, pp. 240, ISBN 978-84-941712-2-2

Era muy esperada esta biografía de Lucía Sánchez Saornil, acompañada de una

20. E-mail, 10 dicembre 2015.

antología de textos, principalmente artículos y también algunos poemas, que preparaba hacía mucho tiempo Antonia Fontanillas Borràs. Un auténtico homenaje a esta destacada fundadora de la organización anarcofeminista *Mujeres Libres*. Su Autora, estudiosa y militante del movimiento libertario español, ha querido aportar en este libro una investigación realizada a partir de fuentes escritas y orales: prensa, documentación de archivo, entrevistas y cartas manuscritas, principalmente.

Aunque la organización MMLL ha sido objeto de muchos estudios y interés sobre todo por parte de estudiosas y historiadoras — recordamos sobretodo los trabajos de M. Nash (*Mujeres Libres. España 1936-1939*, Barcelona, Tusquets, 1975 y *Libertarias y anarcofeminismo*, en J. Casanova (coord.), *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*, Barcelona, Crítica, 2010) y de M. Ackelsberg (*Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*, Barcelona, Virus, 1999) — menos conocida es la vida de sus impulsoras. De las tres personalidades más destacadas únicamente Amparo Poch y Gascón (Zaragoza, 1902-Toulouse, Francia, 1968) contaba con una extensa biografía y también con una antología detallada de sus obras más importantes realizada por Antonina Rodrigo (*Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica anarquista*, Barcelona, Flor del Viento, 2002 y *Amparo Poch y Gascón. Textos de una médica libertaria*, Zaragoza, Diputación-Alcaraván, 2002). El presente trabajo llena un vacío y nos ayuda a conocer más de cerca a Lucía Sánchez Saornil, importante activista, periodista y poeta en los años Veinte y Treinta, quién creó la innovadora revista “Mujeres Libres” en mayo de 1936. Todavía está por escribir la biografía de la tercera componente del grupo impulsor, Mercedes Comaposada Guillén (Barcelona, 1901-Paris, Francia, 1994), hija de un conocido militante socialista catalán, abogada, escritora y periodista.

Entorno a la revista se aglutinó un movimiento anarquista a favor de la emancipación y liberación de la mujer, que luchaba por cambiar las bases de la sociedad, es decir, la destrucción al mismo tiempo del patriarcado y del capitalismo. En pocos meses, la Federación de Mujeres Libres (MMLL) se extendió por toda España, agrupando a unas 20.000 afiliadas.

Su principal ideóloga, Lucía Sánchez Saornil, había nacido en Madrid en el año 1895. De familia humilde, perdió a su madre de muy niña y estudió en el Centro de Hijos de Madrid destinado a los huérfanos. El padre trabajaba de telefonista, oficio que continuó la hija entrando a trabajar en la Telefónica de Madrid como operadora en 1916. También fue en ese momento que empezó a colaborar con los poetas más representativos de la corriente literaria Ultraísta, publicando sus primeros textos poéticos en la revista “Los Quijotes”. Se afilió a la central anarcosindicalista CNT en la década de los años Veinte, participando en las luchas sociales y sindicales del momento. Fue trasladada por la Compañía americana a Valencia en 1927, probablemente como castigo.

Durante la República asumió grandes responsabilidades en la organización cenetista, siendo secretaria de redacción del diario confederal madrileño “CNT”, a partir de 1933. Pocas eran las mujeres que ocupaban cargos en la organización anarcosindicalista. Lucía escribía muy bien y además destacaba por su vitalidad, inteligencia y gran capacidad de trabajo. Sus ideas sobre la mujer le llevaron a po-

lemizar con Mariano Vázquez, “Marianet”, el director del diario confederal catalán “Solidaridad Obrera”, en una serie de artículos sobre “La cuestión femenina en nuestros medios”. En ellos defendió que el problema de la ausencia de las mujeres en los medios anarquistas se debía a que en los hogares de estas familias predominaban también las ideas patriarcales. Consideraba que los militantes tenían que reformar su casa antes que hacerlo en la sociedad, es decir, tenían que implantar la igualdad y justicia por la que luchaban primero en su espacio doméstico, elevando la conciencia política y social de su compañera. En un estilo directo y claro denunciaba así la cuestión: «¿Propaganda en los sindicatos? ¿Propaganda en los ateneos? ¡Propaganda en casa! Es la más sencilla y la más eficaz. ¿En qué hogar no hay una mujer, compañera, hija, hermana? [...] La propaganda de atracción femenina no hemos de hacerla entre las mujeres sino entre los compañeros. Debemos comenzar por desarraigar de sus cerebros la idea de superioridad» (pp. 33-34).

Ella misma participará como profesora en los cursos de capacitación de la mujer que organizó la CNT de Madrid a partir de 1934. Con el estallido de la Guerra civil y la revolución, la organización MMLL, así como su revista, transformaron su carácter. Se multiplicaron sus actividades y el periódico se hizo más incisivo. También Lucía Sánchez Saornil inició una nueva etapa multiplicando sus actividades y creando Secciones de Trabajo en Madrid para la formación y preparación de las mujeres y su posterior incorporación a la vida laboral. Escribió su conocido poema *¡Madrid, Madrid, mi Madrid!*, que transmitirá por la radio al pueblo de esta ciudad alentando a la lucha y a la resistencia. También lamentará la muerte del líder anarquista Durruti en otro conocido escrito *Atardecer de noviembre*. Sus textos son conmovedores, apasionados y desgarrados. Fue también la autora del himno de *Mujeres Libres*.

A mediados de 1937, Lucía abandonó Madrid aceptando incorporarse en la redacción del semanario gráfico “Umbral”, en Valencia. Allí conoció a América Barroso, secretaria administrativa del periódico, que llegó a ser su más fiel colaboradora. Para el semanario realizó importantes reportajes que reflejan la situación de la retaguardia en diversos aspectos, desde las colectividades agrarias e industriales, los hogares infantiles y la Casa de la Maternidad, hasta personalidades destacadas como el pedagogo catalán Joan Puig Elías, o los dirigentes anarquistas Federica Montseny, Joan García Oliver y Cipriano Mera. También colaboró en la revista “Tiempos Nuevos” de Barcelona, “Nosotros” de Valencia, “Juventud Libre y CNT” de Madrid sin dejar de hacerlo obviamente en “Mujeres Libres”, trasladada su redacción a Barcelona desde el inicio de la guerra.

Los textos reproducidos son ágiles y contundentes siendo su lectura imprescindible para conocer los problemas que se debieron afrontar en estos difíciles años y su posición ante ellos. Podemos poner como ejemplo su campaña a favor de la moral y la sobriedad revolucionaria y en contra de los abusos de los revolucionarios con sueldos desproporcionados. Consideraba que «una era de justicia y equidad no podrá jamás edificarse sobre la base de nuevos privilegios y nuevos favores» (p. 146). También se ponía de manifiesto su crítica a la construcción de los nuevos héroes de la retaguardia, los que se sacrifican trabajando más horas o produciendo más que los demás compañeros. Para ella era necesario racionalizar y humanizar el trabajo. No se podía permitir que nadie malgastase el tiempo, pero

tampoco que un solo ciudadano acumulase excesivas horas restando a los demás la posibilidad del pan y del heroísmo. «La revolución es de todos y para todos, y no podemos admitir que nadie la monopolice» (p. 166). También se manifestó contraria a las absurdas ceremonias matrimoniales, celebradas en los Sindicatos cenetistas o en los Ateneos libertarios, declarándose a favor de la unión libre promovida por el ideario anarquista basada en el consentimiento de ambas partes. «Condenemos, si nos place, la libertad de unión; pero no la disfracemos cobardemente con hipócritas ceremonias, mezclando a los Sindicatos en nuestras cobardías espirituales» (p. 113).

Con el traslado del semanario “Umbral” a Barcelona, se instalará en esta ciudad a finales de 1937. Aquí interviene en la organización de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), con el objetivo de atender a las víctimas del fascismo en el mundo. En mayo de 1938 asumirá la Secretaría general de la sección española, función básica para gestionar las ayudas que llegaban de Francia e Inglaterra. A finales de la guerra hará llamamientos de solidaridad al pueblo francés ante el éxodo y la evacuación de la población catalana. Sus protestas se harán oír ante el brutal tratamiento recibido por el gobierno republicano francés y también paralelamente se multiplicarán sus esfuerzos por incrementar las ayudas. Ante el riesgo de ser detenida por los alemanes volverá a España a finales de 1942 iniciando una vida clandestina primero en Madrid y después en Valencia.

El libro nos ilumina este periodo menos conocido de esta destacada líder que vivió durante el franquismo en silencio, sin documentación durante una década, en un auténtico exilio interior. Gracias a las entrevistas, la Autora reconstruye estos oscuros años en dónde la creatividad de Lucía Sánchez Saornil se vio sofocada por la represión del régimen. Se ha querido aclarar también la cuestión de su supuesto lesbianismo, atribuido por alguna militante de MMLL. Sin embargo, la Autora lo niega basándose en las fuentes orales y escritas familiares. La destacada militante murió en Valencia en junio de 1970, a los 75 años, estando todavía vivo Franco. Sobre su tumba una frase de uno de sus poemas: «¿Es verdad que la esperanza ha muerto?». Antonia Fontanillas le responde con un rotundo «¡no!». Para ella «mientras el hombre aliente sobre la tierra, habrá sueño en su mente y energía para forjar ese mañana» (p. 69).

Este es un libro póstumo aparecido meses después de la muerte de su Autora, acaecida en septiembre de 2014. Con él se cierra un ciclo de estudios biográficos que Antonia Fontanillas dedicó a las mujeres anarquistas, siempre acompañado de textos y artículos originales. El primero que realizó fue el de la italiana Luce Fabbrì (*La libertad entre la historia y la utopía. Tres ensayos y otros textos del siglo XX*, Barcelona, Colectivo de Escritores Anónimos, 1998) y el segundo el de la barcelonesa Lola Iturbe, ambos preparados junto a Sonya Torres (*Lola Iturbe Arizcuren. Vida e ideal de una luchadora anarquista*, Barcelona, Virus, 2006). El tercero es el que comentamos y viene acompañado de un prólogo de Pau Martínez Muñoz, en el que se puede profundizar la vida y la personalidad de Antonia Fontanillas.

Resumiendo, nos encontramos con un libro extremadamente útil y aconsejable tanto por el análisis de los aspectos biográficos de la dirigente de la organización de MMLL, como por la antología de textos que se incluyen. Gracias a ellos

podemos acercarnos a una gran variedad de temáticas que nos ayudan a valorar los tres años de la guerra y la revolución española de forma mucho más rica, compleja y crítica. Los escritos de Lucía Sánchez Saornil se alejan de la retórica al que algunas veces caen algunos escritores y periodistas revolucionarios, ofreciéndonos una visión clara y contundente de una realidad vivida de forma intensa en diversos escenarios, desde la ciudad de Madrid, duramente bombardeada, hasta la Cataluña revolucionaria y en pie de guerra.

Eulàlia Vega

# TRienio

REVISTA DE HISTORIA, ILUSTRACIÓN Y LIBERALISMO

Dirigida por Alberto Gil Novales y Lluís Roura i Aulinas

Número 67, Mayo 2016

M<sup>a</sup> Betlem Castella i Pujols i Lluís Roura i Aulinas, *Presentación y coordinación*

Timothy Tackett, *Révolution et terreur. Reflexions sur une culture politique de la violence pendant la Révolution française (1789-1793)*

M<sup>a</sup> Betlem Castellà i Pujols, *Les comités de rapports et des recherches: aux origines de la terreur?*

Riho Ayakawa, *La loi martiale: son application et sa qualité*

Joan Tafalla Monferrer, *La loi du maximum générale et la terreur économique. Économie sociale ou naturelle versus physiocratie*

Emmanuel Berger, *Loi et jury populaire sous la Révolution française*

Lluís Roura i Aulinas, *Guerre et révolution (1793-1812)*

Vladimir López Alcañiz, *Magnifique désolation. Edgar Quinet entre la République et la terreur*

Philippe Münch, *Les foules révolutionnaires, la violence populaire et l'historiographie de la Révolution française: revisiter Le Bon et Tarde*

M<sup>a</sup> Rosa Saurín de la Iglesia, *Francisco Somoza de Monsoriu en una censura de 1774*

Revista dedicada al estudio de los siglos XVIII y XIX,  
y particularmente del "Trienio Liberal"

Director: Alberto Gil Novales

Dirección de la revista: Apartado de Correos: 45008, Madrid

Distribución: "Dykinson S.L.": Meléndez Valdés, 61 Madrid 28015 (tel. 915 442 869); e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)

Pueden consultarse los índices de la revista en las siguientes páginas web:

<http://www.forohistoria.com/revistatrienio.html>

<http://campus.usal.es/~liberalismo/trienio.html>

<http://dialnet.unirioja.es/>